

LA MISIÓN

(IR Y HACER DISCÍPULOS)

Mateo 28:16-20

Versículo clave 28:19, "Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo".

Después de la resurrección, Jesús estuvo en la tierra por un período de más de cuarenta días. Durante esos días, Jesús se mostró a los discípulos y les dio muchas pruebas convincentes de que estaba vivo. Sin embargo, sorprendentemente, San Mateo, el escritor de este evangelio, registra solo dos cosas en el capítulo 28: Jesús mostrándose a las mujeres; y Jesús ordenando a sus discípulos que hicieran discípulos. ¿Por qué lo hizo así? Es porque Mateo quería dejar en claro que no debemos distraernos con otras cosas, sino enfocarnos en conocer el punto clave de lo que Jesús realmente quiere que hagamos. Oro a Dios nos ayude a aceptar y obedecer el supremo mandamiento de Jesús.

Miren el versículo 16. "Pero los once discípulos se fueron a Galilea, al monte donde Jesús les había ordenado." Los once discípulos habían estado en Jerusalén. En el pasado, querían ver a Jesús establecer su reino mesiánico. Pero Jesús fue arrestado y crucificado como un criminal. La muerte de Jesús fue traumática para ellos. Ellos lo abandonaron y huyeron. Para ellos, Jerusalén era la ciudad de su fracaso. Los líderes religiosos estaban buscando a los discípulos de Jesús. Los discípulos estaban asustados y temerosos. Jesús había dicho que los encontraría en Galilea después de su resurrección (Mt 26:32). Jesús quería encontrarse con ellos y darles un nuevo comienzo donde los había llamado por primera vez hace tres años.

Los discípulos fueron a la montaña y allí se encontraron con Jesús resucitado. Cuando vieron a Jesús, ¿qué hicieron? Mire el versículo 17. "Y cuando le vieron, le adoraron; pero algunos dudaban". Cuando vieron a Jesús, lo adoraron. Probablemente, se arrodillaron e inclinaron ante él. Que lo hayan adorado significa que aceptaron a Jesús como Dios. Sin embargo, el versículo 17b dice que algunos dudaron. Esto no significa necesariamente que no aceptaron la resurrección de Jesús. Vieron al Jesús resucitado y creyeron. Sin embargo, su resurrección fue demasiado sobrenatural para poder aceptarlo con sus mentes absolutamente. Por ello, algunos de ellos permanecieron confundidos.

A pesar de su condición espiritual, Jesús les da su última comisión. Mire el versículo 18. "Jesús se acercó entonces a ellos y les dijo: Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra". En el Jardín del Edén, Satanás tentó al primer hombre Adán a pecar contra Dios. Debido a la transgresión de este hombre, la muerte vino al mundo y reinó sobre todos los hombres (Ro 5:14, 17). Nadie podría desafiar el poder de la muerte. Todos quedaron bajo el poder de la muerte y fueron sometidos a frustración. Sin embargo, Jesús, a través de su resurrección, reinó sobre la muerte

y liberó a todos los hombres de su esclavitud. Dios exaltó a Jesús al lugar más alto en todo el universo (Fil 2: 10-14). El Jesús resucitado es el gobernante y juez de los vivos y los muertos. Él tiene toda la autoridad en el cielo y en la tierra. Es el Rey de reyes y Señor de señores.

Aquí aprendemos la razón por la cual debemos obedecer a Jesús. Es porque Jesús tiene toda la autoridad. Él tiene el poder de liberarnos de las garras de Satanás. Él tiene la autoridad absoluta para perdonar nuestros pecados y darnos vida eterna. Tiene la autoridad de condenar a quienes no se someten a él. En el mundo, la autoridad de un rey o una reina es temporal. Pero la autoridad de Jesús es absoluta y eterna. Por lo tanto, Jesús es siempre digno de nuestra sumisión y obediencia absoluta.

Mira los versículos 19-20a. "Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado". Si leemos este versículo cuidadosamente, descubriremos que esta oración básicamente tiene dos verbos: "ir" y "hacer". Debemos "ir" para "hacer" discípulos. Entonces, la palabra clave de la comisión de Jesús es "hacer discípulos". ¿Quiénes son los discípulos? Un discípulo es un aprendiz. Esta palabra viene de la misma raíz de la palabra "disciplina". Un discípulo es el que aprende y recibe disciplina. ¿Discípulos de quien debemos hacer? Nuestros discípulos? ¿Los discípulos de nuestro ministerio? No. Debemos hacer discípulos de Jesús. Debemos hacer discípulos que aprenden de Jesús y crecen para ser como Jesús. Discípulos que imitan el carácter de Jesús y su vida. Jesús no les ordenó que levantaran muchos conversos sino que hicieran discípulos.

La palabra "hacer" es una palabra fuerte. Un escultor corta y recorta un bloque de mármol para hacer una gran obra de arte. Miguel Ángel es llamado el maestro de la escultura. Si un áspero bloque de mármol llegaba a sus manos, este se convertía en una hermosa pieza. Hacer discípulos significa enseñar, entrenar y disciplinar, para que puedan crecer. Nadie puede convertirse en discípulo por sí mismo, así como una piedra áspera no puede convertirse en una gran pieza. En general, a la gente no le gusta que se les diga qué hacer. Piensan que la disciplina es una violación de los derechos humanos. Sin embargo, la disciplina espiritual es esencial para hacer discípulos. Hay dos elementos en la disciplina espiritual: el primero, una meta; y segundo, apoyo constante o estímulo para alcanzar la meta. No es fácil ayudar a las personas a convertirse en discípulos de Jesús. Para hacer discípulos, primero debemos amar a nuestros estudiantes hasta que tengamos una relación de confianza con ellos. Normalmente toma más de 3 o 4 años ganar la confianza de los estudiantes. Basado en la relación de confianza y amor, podemos ayudar a nuestros estudiantes a convertirse en discípulos.

¿Cómo podemos hacer discípulos? En los versículos 19b-20a, Jesús nos dice dos formas específicas. Primero, debemos bautizarlos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. ¿Qué es el bautismo? El bautismo es una ceremonia en la que alguien declara públicamente su fe en Jesucristo, que acepta a Jesús como su Salvador personal. Lo importante en este mandato es enseñar el evangelio hasta que uno llegue a conocer a Jesús muy personalmente y lo acepte como su

Salvador. Entonces pueden ser bautizados. Por ello primeramente debemos enseñar a nuestros estudiantes de la Biblia acerca de Jesús y su evangelio hasta que confiesen que Jesús es su Salvador.

Segundo, debemos enseñarles a obedecer todo lo que Jesús ordenó. Al dar su comisión de misión mundial, ¿por qué Jesús simplemente no les dijo a sus discípulos: "Encuentren con la mayor cantidad de personas posible y evangelícenlos"? Al contrario, Jesús les dijo: "id, y haced discípulos a todas las naciones". Esto se debe a que hacer discípulos es la forma más efectiva de llegar a todas las personas a largo plazo. Es la forma más rápida y confiable, y es la sabiduría de Dios. Hacer discípulos parece lento, improductivo y consume mucho tiempo y energía. Sin embargo, debemos creer que la mejor manera de llegar al mundo entero a tiempo es hacer un discípulo quien haga otro discípulo a la vez.

Hacer discípulos no es un eslogan de UBF. Es la orden suprema de Jesús. Aunque podemos obedecer los otros mandamientos de Jesús, si no obedecemos el hacer discípulos, no podemos agrandar a Jesús. Todas nuestras vidas, nuestras actividades tienen sentido cuando se viven, se hacen para la misión mundial al hacer discípulos. Que Dios nos ayude a no perder nuestro enfoque, sino a seguir haciendo discípulos de Jesús. En particular, recibimos un llamado especial de Dios para hacer discípulos entre adolescentes y estudiantes universitarios. A la luz de la historia cristiana en los últimos 2.000 años, nuestro ministerio parece ser una comunidad única con el enfoque de la misión del campus para todos sus miembros, ya sean niños, estudiantes universitarios o personas de la tercera edad. Nuestra oración es que mantengamos esta dirección dada desde arriba hasta que nuestro Señor Jesús venga nuevamente.

Mira el versículo 20b. "y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". Cuando los discípulos escucharon la gran comisión, debieron de estar muy cargados. Estos once hombres humildes nunca habían pensado en una misión mundial. Pero ahora fueron comisionados para salir a todas las naciones y entregar el mensaje de la muerte y resurrección de Jesús. Pero no irían solos. El Jesús resucitado estaría con ellos donde quiera que fueran. De hecho, no eran los discípulos quienes harían discípulos de Jesús. ¡Jesús haría el trabajo! Por lo tanto, nuestra fe de que Jesús está con nosotros es muy importante. Cuando obedecemos el mandato de su misión mundial, estamos bajo el cuidado de Dios. Para Dios, aquellos que obedecen su mandato de misión mundial son los más preciosos porque Dios quiere fervientemente que el mundo se salve de su pecado. Que Dios nos ayude a obedecer la orden de la misión mundial de Jesús con todo nuestro corazón y poder levantar 100,000 misioneros que hacen discípulos hasta el 2041.

En conclusión, Jesús murió en la Cruz y resucitó de entre los muertos. A través de su resurrección fue declarado Rey de reyes y Señor de señores. Jesús, que tiene toda la autoridad en el cielo y en la tierra, nos manda. "Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones". Que Dios nos ayude a cada uno de nosotros a obedecer la gran comisión de Jesús con todo nuestro corazón. ¡Amén!